

# LA NUEVA SENDA

Aparece cada 15 días

Número extraordinario



Precio 5 cts.

## La caída del tirano

Cayó Maura!

El verdugo Maura; el instrumento ciego de jesuitismo español y del vaticano, ha caído del poder.

El asesino de Ferrer se hacía insopitable en el gobierno de España y para evitar la inmediata caída de la monarquía ha renunciado.

Moret ha sucedido.

Toda la prensa se felicita del cambio ministerial y nos relata en sus informaciones telegráficas, la alegría que ha producido en España la subida del ministerio liberal.

Para nosotros, las cosas no han cambiado de aspecto. Los revolucionarios siguen encarcelados y martirizados en las mazmorras españolas, y seguirán siéndolo aunque pasen de las manos militares a las civiles. Las condenas serán un poco menos enormes, pero siempre se condenarán.

Moret, aunque tuviera el propósito de libertar a los revolucionarios de Cataluña —única rehabilitación para la España gubernativa— no lo podrá hacer porque el dominio clerical en el Ibérico país, a pesar de todo, es y será un poder triunfante, mientras las cosas no cambien radicalmente.

Moret no podrá dar a España lo que promete en su programa: esto lo sabe él y lo sabemos también nosotros que no son más que puras y simples promesas de políticos, y las promesas de los políticos mal y nunca se cumplen.

Se prometerá mucho para apaciguar los ánimos, luego todo volverá al mismo estado de antes.

La renuncia de Maura no basta para reabilitarse de los crímenes cometidos, ni su cabeza, ni la cabeza de Alfonso el Típico, aunque tuvieran muchas, son suficiente para expiar el asesinato del profesor de la Escuela Moderna.

En España se impone el derrocamiento de la monarquía. En este sentido debemos luchar todos los hombres de ideas sanas que aspiramos a un porvenir más humano y racionalista.

Ahora, más que nunca, debemos hacer efectivo el boicot contra los productos españoles hasta recabar la libertad de todos los presos políticos. Para eso, para lograr el fin que nos proponemos, los revolucionarios en el extranjero debemos desplegar nuestra actividad con más energía que nunca, proporcionando al pueblo español los medios que han de dar por tierra con la monarquía jesuítica de los Borbones.

El cambio ministerial no cam-

biará en nada la triste situación del pueblo español. La guerra continuará tragándose las mejores fuerzas juveniles en el hielo; y en casa, las persecuciones más o menos disimuladas mantendrán en

Nosotros, desde las columnas de esta modesta y batalladora hoja, secundaremos con todas nuestras fuerzas la iniciativa de constituir un Comité Pro-Revolución española lanzada a los cuatro vientos des-

## Ferrer y la prensa uruguaya

Siéndonos de todo punto imposible publicar todo lo que ha dicho la prensa del Uruguay referente a la muerte de Francisco Ferrer, nos limitamos a extraer los párrafos más importantes de los diarios y periódicos que hemos podido conseguir:

«Como acto político, [el fusilamiento de Ferrer] es una suprema impiedad. Ferrer, sospechoso de participación directa en los brutales excesos de la revolución de Barcelona, era un personaje bien poco interesante. Ferrer, condenado en forma que aconseja creer en su inocencia, resulta un mártir de la libertad. Su nombre resuena hoy en el mundo entero, entre impresiones de protesta y acentos de dolor; y aún suponiendo que mañana se revelara en forma indudable su culpabilidad, para los pueblos, que sienten más que razonan, seguirá siendo un símbolo de la virtud [perseguida], un apóstol de las ideas humanitarias, cruelmente sacrificado por el despotismo. Sangre derramada como lo ha sido la de Ferrer ante el concepto popular, odo lo puri, fica. Pronto hará la leyenda lo que la realidad no haya puesto de su parte, y Ferrer habrá conquistado, en el mundo de los oprimidos, una brillante inmortalidad.»

El Siglo—Montevideo.

«Esa muerte constituiría una vergüenza, infamia, una crueldad inexcusable una mancha indeleble sobre el nombre de España, una prueba inequívoca de que su gobierno no renuncia a la idea retrógrada y bárbara de querer ahogar en sangre los libres vuelos del pensamiento.»

La Tribuna Popular—Montevideo.

«Con propiedad no podría decirse que son los curas y los frailes, etc., los que, desde su eterna sombra, acechan al hombre que puede llevar algún rayo de sol a la mente humana, ni con propiedad podría decirse que es la monarquía, ni que es la ignorancia del pueblo y el fanatismo de los jueces que separadamente alargan sus tentáculos y amagan la puñalada y arrojan su fétida saliva al rostro del educador del pueblo, y con propiedad puede asegurarse que son todos esos factores, curas y frailes y monarquía y gabinete, ignorancia y fanatismo, los que unidos, hermanados contra la obra de la evolución, contra los dictados de la naturaleza y contra los propios acontecimientos, los que piden a una la cabeza dirigente de ese movimiento que, más que a un solo hombre, es debido a muchos hombres. Es la oscuridad negando derechos a la luz, la ignorancia negando al talento, el cura y el fraile queriendo ensotanar al laico, el fanatismo queriendo ahogar a la libertad del pensar que corre y se hace carne en todas las generaciones nuevas.»

El Liberal—Montevideo.

«El pueblo español guardará grabado siempre como el más infame de los crímenes y un día llegará en que pagarán caro los tiranos y abusadores del poder.»

El Progreso—Mercedes.

«Nos resistimos a creerlo: si el autoritario ruso, cuyas manos no conseguían descolorarse del rojo de la sangre de sus víctimas, no se atrevió a sacrificar a Gorki, intimidado por la protes-



Francisco Ferrer y su valiente compañera  
Soledad Villafranca

constante zozobra a los elementos avanzados de la clase escarneada y miserabilmente explotada; el funcionamiento de las escuelas racionistas también será obstaculizado por elementos del clericalismo que dentro o fuera del poder las combatirán, sino secundados, por lo menos tolerados por los nuevos gobernantes.

Es, pues, indispensable el derrocamiento de la monarquía si se quiere que la nueva España del pensamiento y del trabajo pueda marchar por nuevos derroteros en el camino conquistador de las aspiraciones modernas.

los medios para fomentar una formidable revolución en España hasta que desaparezca para siempre el jesuitismo imperante y la borbónica casta entronizada.

¡A la obra! ¡Por la redención de España! ¡Por la revolución social!

## LA NUEVA SENDA

ta mundial que levantó el encarcelamiento del gran escritor, ¿cómo nos objetábamos, en plena Europa occidental, cuna y emporio de la civilización moderna, habrá de cometerse el crimen más inaudito de los tiempos presentes?

«Pero el desengaño vino brutal y doloroso; la sentencia se cumplió; Ferrer fue fusilado en la mañana del miércoles.

«Una gran mancha negra ha caído sobre la historia de España y desde las lejanas tenebrosas de la Edad Media, las repugnantes figuras de la Inquisición española alargan su mano amiga a los familiares póstumos del tribunal infame.

«¡Qué vergüenza, qué gran vergüenza para la humanidad, defraudada en sus más nobles esperanzas, vulnerada su cara conquista de la libertad del pensamiento que había podido creerse definitiva, al menos en la parte del mundo que se arroga el título de civilizado!»

*La Voz de Florida*—Florida.

«Como una plancha de fuego caiga el más duro anatema sobre los asesinos de Ferrer!»

*El Baluarte*—Canelones.

«Las ideas de Ferrer van a brillar ahora con la aureola del martirio, fascinando mayor número de voluntades. —La monarquía ha olvidado que matar no es convencer. —La monarquía ha caído en la locura de todos los poderes descriptivos y acaso lo pagará muy caro. —Ha desatado una tempestad de odios, creyendo sofocar el ave Fénix del pensamiento!»

*La Paz*—San José.

«El sacrificio de Ferrer, en holocausto del amor y de la verdad, es la iniciación de un período nuevo en la alma española y es el triunfo del librepensamiento que al coronar su obra con el martirologio, penetra en el recinto augusteo de la Verdad.»

*El Derecho*—Canelones.

«Si, Ferrer, es un nuevo inocente que atrapa la inquisición clerical; la inquisición de satana negra, la inquisición de ese jesuitismo que es la resaca de la humanidad; de ese rebaño de fieras que dirige José Sarto, el sucesor de León XIII; de esa manada de lobos hambrientos de corrupción, de esos seres, que envueltos en la hipocresía, trafican con conciencias, roban la tranquilidad en los hogares, sin importárselas lo más mínimo, el llanto angustioso de las madres: el profundo dolor de los hermanos y la afrenta que echan sobre una familia entera.»

*El Día*—Soriano.

«La cabeza de Ferrer cercenada en momentos en que más óptimos frutos podía ofrecer a la santa causa de la libertad, por las manos más que cobardes, viles, del oscurantismo, no arrastró consigo al sepulcro el engendro precioso que la hizo destacar. Todo lo contrario: su misma caída es provocadora de rebeliones mayores, propagadora eficazísima de esas mismas ideas de libertad que tan torpemente se ha su puesto cortar al extinguir tan preciosa existencia.»

*La Defensa*—Minas.

«Francisco Ferrer ajusticiado será el baldón de España, a quien le cabe la gloria del asesinato. Ferrer era el representante de la España Nueva que germina en Barcelona; el apóstol más abnegado que jamás tuvo la cultura popular. Su santuario Escuela Moderna, que él ha visto impotente, derrumbarse ante las infames maquinaciones clericales, era el hermoso porvenir humano de España medioeval, de la España bárbara de Felipe II y Torquemada que con él sucumbe para amargura de las clases avanzadas.»

*El Iris*—Villa del Cerro.

«Triste, silencioso y aislado de sus compañeros de ideal a quienes no pudo dirigirse en la hora a ciaga de su infierno para reclamarles venganza y valor, acaba de morir a manos de una justicia verduga en los inextricables laberintos del Castillo de Montjuich, en un país que la noche tenebrosa de los errores y el odioso sistema oligárquico de gobierno, coadjutores infiustos, concluyen de cubrirlo de oprobio.»

*El Eco Rosarino*—Rosario.

«No hay un atenuante para este acto de barbarie, que recuerda a lo vivo los ultrajes de aquella época de baldón y de ignominia que ha pasado a la historia con el nombre de feudalismo.»

*El Heraldo*—Rosario.

«Ferrer figurará como mártir entre sus parciales, y su muerte le ciega una aureola que brillará intensamente sostenida y agigantada por cuantas huestes revolucionarias combaten los principios históricos.»

*La Democracia*—Rosario.

«La cabeza, cercenada ya, de Francisco Ferrer, para las batallas del pensamiento podrá haber librado a los grandes de España de la obsesión pesada que los agobiaba trasuntada en el verbo tonante y bravo del apóstol que han derribado; pero la recrudescencia que la protesta universal insinuó primero a la condena y arroja ahora sobre las testas directoras de estos procesos que matan, y matan no el vicio, ni el crimen, sino la virtud de pensar con independencia, es una formidable avalancha de condenatorios dictados, un grito espantoso de venganza, mil veces más temible y por cierto poderoso que toda obra mala o buena del mártir Ferrer.»

*El Radical*—Rosario.

«Así como la sangre de los mártires sacrificados en Quinteros produjo, seis años después, la caída para siempre del partido que decretó y ejecutó aquel

gran crimen, así la gran sangre de Ferrer producirá muy en breve la caída de la tiranía que impera en España.»

*Rivera-San Fructuoso*.

«Ferrer ha muerto!»

«Esta es la frase que, como una palabra de ordenanza, como un santo y seña, como un toque llamada a los espíritus librepensadores, va brotando de todos los labios y recorriendo el mundo en son de protesta, ante el hecho inaudito que con su terrible laconismo nos ha trasmisido el telégrafo.»

*La Reacción*—San Fructuoso.

«Nosotros, llenos de indignación, unimos nuestra energética protesta a la de toda la prensa y a la de todo el mundo, por la infamia cometida en la persona del sabio educador.»

*El Trabajo*—San José.

«Día vendrá en que la sangre de los mártires, de todos los inmolados en holocausto de las ideas grandes, se convertirá en torrente y no dejará ni una sola planta que señale el campo malido de las iniquidades del presente.»

«Mientras tanto protestemos; y, con el gloria «victis» de nuestras rebeldías, despedimos al apóstol asesinado por los rufianes de la ley.»

*La Prensa*—José Batlle y Ordóñez.

«En el siniestro Castillo Montjuich se cometió la infamia, pero el corazón de la humanidad se prosternó doliente ante la tumba de Ferrer y los labios de miles de rebeldes de la idea entonan las plegarias de dolor... el himno de la redención.»

*La Unión*—Trinidad.

### Los reptiles del clericalismo

Un periódico que huele a sacrifio a diez leguas a la redonda, y con un deseo que sólo caracteriza a esa gente de satana negra, escribe sin remordimientos ni escrúpulos:

... Y finalmente, una oradora, la Buela, invitó a sus oyentes para ir a arrancar los escudos de la Legación y el Consulado de España, agregando que, aunque mujer, se ofrecía para presidir la empresa.»

El esbirro más rastreiro no sería capaz de hacer una delación tan miserable e infame como la presente, pero esa gente que tienen el alma más negra que la satana que visten, son capaces de eso y mucho más, con tal de perjudicar a personas que no quieren dejarse embauchar con hostias consagradas y responsos estúpidos.

Otra de las calumnias inflamantes cometidas por esos monstruos sin entrañas, es la siguiente, donde dice que ha sido detenido el poeta revolucionario Angel Falco y el conocido anarquista Castelli (quieren decir Castelli) condenado ya anteriormente por ser autor de varias muertes en distintas ocasiones.

Es el caso de preguntarles: Cuándo? En qué fecha? En dónde fué condenado una sola vez siquiera, el autor de varias muertes, que ustedes dicen?

Infames, calumniadores.

¿Podéis probar vosotros que Castelli haya sido condenado en alguna ocasión? ¡Viles!

### Monstruo! Asesino!

Durante la sesión que celebró la Cámara de Diputados de Bruselas el día 19 del actual, se discutía la interpretación relacionada con la ejecución de

### LOS VERDUGOS



Maura dando la pluma a Alfonso XIII para que firme el cumplimiento del odioso crimen

Francisco Ferrer el diputado Destré dijo:

«Los belgas están justificados cuando escapan su desden en el rostro de ese monstruo que no supo conceder la gracia.»

El diputado Vandervelde dijo:

«El gobierno español está comiendo de asesinos.»

Maura afirmó que poco les importaban las protestas de los anarquistas. «Cómo justificará ahora el anatema de monstruo y asesino que cual escupitajo el lanzaron al rostro los diputados belgas? Ah! Maura, Maura!»

### ENTRE PATRIOTAS

—Tengo un amigo que ha sembrado la desolación en su familia y hasta en la de sus amigos. Yo he tenido que ahogar el grito ahogado de los míos...

—¿Qué crimen es el de tu amigo?

—¡Oh! Es grande, ha estuprado, encadenado, injuriado y matado, sin respetar edad ni sexo! Ha llegado al colmo de lo absurdo y tiránico pero... es mi amigo.

—Pero, esa amistad te rebaja moralmente, te compromete de un modo emanente.

—Es verdad; pero dime: ¿qué he de hacer? si de todos modos he de defenderte.

—Eso es hacerse cómplice, o por lo menos dar el derecho de que se crea que piensas: hoy por ti, mañana por mí.

La actitud de ese... tu amigo, y la tuya al defendéle, te coloca en situación crítica ante el mundo y los tuyos.

—También eso es verdad, pero... los míos, son mis hijos, deben respetar mis deseos, y en caso de insubordinación... no tengo más remedio, por doloroso que sea, por injusto que parezca. Mi deber es... imponerlos.

—¡Eso es brutal! Sabes que esa indignación es lógica, natural y hasta justa, y en vez de premiarla por la delicadeza

de sus sentimientos te impones con toda la fuerza de tu poder de... padre y en el fondo tus ideas coinciden con la de los que castigas. Permíteme que te diga que tu conducta es odiosa, ya que no horrible, tu amigo no es digno de consideración ni mucho menos de que en nombre de vuestra amistad se redima y castigue al que no ha cometido otro delito que lanzar un grito de protesta al sentirse indignado a la vista de los crímenes sucesos de los que es principal autor tu amigo. Tú reconoces lo justo de la protesta y sin embargo, no titubearás en castigar severamente... ¡Eso no tiene nombre!

—Dime lo que te parezca; pero ante todo me debes respeto, al no obedecerme me insultan, porque des-onocen mis derechos, pisotean el concepto de autoridad que yo represento.

—Dime ¿que se debe al concepto de autoridad?

—La obediencia pasiva.

—Si; la obediencia pasiva, producto de la ignorancia y sostenida por la fuerza.

VIRGINIA BOLTON.

### La gran celada policial

El pueblo masacrado—Salvajismo feroz—Como ocurrieron los hechos—Mi agresión—La calumnia—Mi delito—Cobardía periodística—La verdad de los sucesos—Comisario modelo.

Sería necesario hablar largo y tenido sobre lo ocurrido en el mitin pro-Ferrer, celebrado el 17 de Octubre en esta capital, para protestar contra la monarquía española y los asesinos que la presidían y siguen presidiendo.

No diremos todo lo que bulle en nuestras mentes porque las dimensiones de este periódico no lo permiten; no obstante, haremos un resumen sintético de los hechos ocurridos, a fin de poner de relieve el mal disimulado salvajismo policial y la cobardía incalificable de la prensa burguesa de esta metrópoli.

### Los hechos

La juventud intelectual burguesa, arrastrada por el clamoroso universal que en todo el mundo se levantó contra el asesinato de nuestro camarada Francisco Ferrer, y empujada por la indignación que tal acto causó en la clase trabajadora de este país. (y no por simpatía a Ferrer y menos a la causa que éste defendió con entereza y voluntad inquebrantable) inició el mitin popular que nos ocupa, pretendiendo que las sociedades gremiales y agrupaciones anarquistas no llevaban banderas u otras insignias alusivas al acto que las caracteriza.

Estas agrupaciones hicieron caso omiso de la orden y aparecieron en la plaza con sus banderas y estandartes enlutados, contrariando así a los organizadores, ya que por lo visto deseaban organizar una procesión... clívica.

Cuando la manifestación, compuesta de más de 15.000 personas, llegó a la Catedral, una salva de silbidos, y gritos de: ¡Abajo Maura! ¡Abajo el clericalismo! repercutieron por todo el ambiente, en ese momento una lluvia de piedras destruyó todos los cristales de las ventanas de la Catedral que da a la calle Sarandi. La policía no se animó a reprender a los manifestantes porque temía a la fuerza numérica de éstos y porque al frente de la manifestación iban algunos señores diputados y otras personas, que con una sola palabra podían destituir a cualquier comisario.

Igual cosa ocurrió frente al colegio religioso de la calle Maciel: la policía se calló, pero premeditó la celada que más tarde habría de dar el resultado que desde varios días venía acariciando, eso es, apalear y encarcelar al elemento más activo que figura en el movimiento obrero del país; el tiro, como se verá más adelante, le salió acerado.

### La celada

Llegamos al lugar destinado para las tribunas, los manifestantes escucharon la vibrante palabra de los oradores, estando todos valientes y fogosos contra la monarquía española que cobra-

demente sancionó el asesinato del profesor Ferrer.

Terminados los discursos, que se hicieron oír en tres tribunas distintas, se disolvió el mitín sin el menor incidente.

La juventud burguesa que rodeaba las tribunas fué la primera en retirarse, quedando un reducido número de manifestantes al rededor de las banderas, casi todos obreros. La policía, que, vestida de particular abundaba en el mitín, vió llegado el momento preciso para realizar sus propósitos.

Un grupo compuesto de algunos centenares de obreros, con sus banderas y estandartes, se dirigía por la calle 25 de Mayo, cuando al llegar á la calle Treinta y Tres la policía ordenó, á toque de carga, á los manifestantes para que se disolvieran, arrebatándoles banderas, carteles y demás trofeos; en ese instante sonaron varios tiros de revólver y salieron á relucir los machetes del escuadrón. En esta barauda de confusión se oyen algunas descargas y lamentos.

ó por Cerrito? Sencillamente porque quiso simular una derrota de la policía al primer empuje de los manifestantes, así que éstos se fueron de boca hasta llegar al grueso de la policía de á pie y de á caballo, donde realizar los atropellos que son del dominio público.

#### La calumnia

Sin que nadie llegara hasta la Legación de España, se acusa á casi todos los detenidos de tentativa de asalto á la misma, de agresión á la autoridad, de desacato y no sé cuantas cosas más.

Eso, sino fuera una ironía risible, constituiría una calumnia infame e inconfiable, solamente digna de los héroes de Fray Marcos y sus secuaces.

#### Mi agresión

Ya que la prensa burguesa calificó de caballeresca la actitud agresiva y ruin de la policía, me permitiré relatar la valentía demostrada por los jefes que dirigían ese cuero en el lugar de los sucesos referidos, puesto que por ellos fui apaleado cobardemente.

me presenta un comisario acompañado de una gavilla de sabuesos, diciéndome:

—Usted qué hace aquí? hijo de una gran puta (textual).

Le contesté que deseaba levantar el cartel, pero antes que terminara la frase me dió un bofetón en la cara y sin darme tiempo á defenderme con los puños, (puesto que otra arma no tenía), otro polizón que estaba al lado del comisario me descargó un fuerte golpe en la cabeza con el cañón de su revólver, causándome un aturdimiento momentáneo, cayendo en esa circunstancia una lluvia de palos sobre mi cabeza y las espaldas, ordenado por el tal comisario.

Sobre la hazaña cobarde y rastreña de ese comisario y sus secuaces, dejo á los lectores que hagan los comentarios que estí en convenientes, ya, sólo diré que me encuentro en el Hospital y en calidad de preso y acusado de agresión á la autoridad, de desacato, etc., etc.

Esos periodistas mandriás, son los

rada y vergonzosamente, la actitud de los apaleadores del pueblo indefenso, llegando hasta la dolación y señalar delitos, que nadie ha cometido.

Esa actitud vilana, asumida por la mal llamada prensa independiente, es doblemente condenable, puesto que ellos fueron los primeros que en sus columnas levantaron su voz de protesta contra los asesinos de Ferrer.

Sí, yo me avergüenzo en recordar esa canallería periodística, y me avergüenzo porque de esa caterva de jóvenes y viejos literatos, pretendidos revolucionarios, ni uno sólo levantó su voz para establecer la verdad de los hechos.

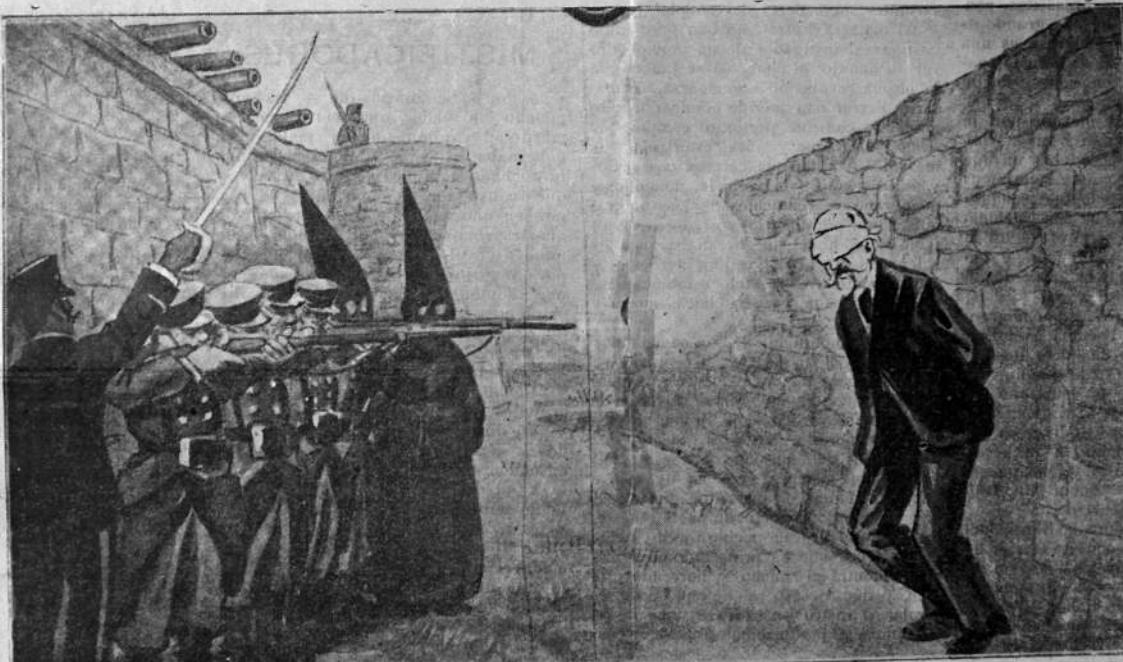
¿Dónde están esos señores que en sus liras nos hablan de las santas rebeldeas populares?

¿Dónde están los que no claudican ante la bota del militarote ó la paga del amo?

¿Dónde está el José Nakens del Uruguay?

No; esas fibras no existen más que de palabra en nuestro campo periodístico.

# EL GRAN CRIMEN



## Las últimas palabras de Francisco Ferrer: Apuntad al corazón: Viva la Escuela Moderna!

La policía que, como dijimos, nos acompañaba vestida de particular, hace uso de sus armas, persiguiendo con saña feroz, á los manifestantes hasta dentro de las mismas casas particulares y en distintas direcciones, demostrando una barbarie desenfrenada, llevando, en su loco afán de matar á todo el mundo, á herir de un balazo al obrero Severo Pérez, que estaba parado en la calle Colón y 25 de Mayo, la friolera de cuatro cuadras de distancia del lugar de los sucesos, y al obrero José Figueroa, herido de bala, en la calle Misiones casi esquina Rincón, cuyo proyectil no deja lugar á dudas, puesto que lo hemos visto y es de 12 milímetros.

Los obreros Sixto Molinari y Ernesto Manera, también fueron fogueados dentro del zaguán de una casa de la calle 25 de Mayo entre Treinta y Tres y Misiones, donde se habían guarecido.

Los cosacos de á caballo, atropellaban sin consideración. Muchos manifestantes, y otros que no lo eran, fueron detenidos ó heridos. La policía se ensaña con los que huyen y que generalmente están desarmados.

Ahora bien. Que la policía tendió una celada á los obreros anarquistas y simpatizantes, no cabe la menor duda. Caso contrario, ¿por qué el señor Sanguineti no hizo marchar á los manifestantes por la calle 25 de Agosto, por Piedras

Preocupado ese día en repartir este periódico, *Ideas y Figuras* y el retrato de Ferrer entre los manifestantes, no me preocupé de los discursos de los oradores ni de los propósitos que los concurrentes al mitín pudieran abrigar y por otra parte tenía la firme convicción de que la policía impediría que los manifestantes llegaran á la calle 25 de Mayo, ya que fácilmente podrían hacerlos marchar por cualquiera de las numerosas calles antes citadas; pero las cosas se han producido de otro modo.

Cuando los manifestantes rompieron la marcha yo seguí repartiendo los impresos indicados, siendo, por consiguiente, uno de los últimos en abandonar el sitio donde tuvo lugar el mitín, cosa que pude atestiguar minuciosamente cuando se quiera.

Al llegar á la calle Misiones y Cerrito con otro amigo, se nos informa que hubo tiros entre los manifestantes y la policía. Subimos hasta 25 de Mayo por Misiones y en esa esquina me dijó un obrero que los manifestantes habían abandonado el cartel «Los delitos de Ferrer», invitándome á que fuera á recogerlo; el cartel estaba en la calle 25 de Mayo frente á la Librería Montevideo; intenté levantarla, pero estaba solo; invité á varios transeúntes á que me ayudaran, mas ninguno me atendió. Después de esperar algunos minutos se

eternos farsantes, engañadores del pueblo; primeró exaltan los ánimos y cuando los trabajadores pretenden hacer tangibles sus protestas, no solamente le vuelven las espaldas cobardemente, sino que señalan con el dedo á sus verdugos; son las rameras pervertidas que protestan del asesinato, para luego besar la mano del asesino ó á quien lo representa.

#### Mi delito

En realidad, mi crimen es el siguiente:

1.º Dejarme apalear impunemente por las hordas policiacas.

2.º Ser anarquista militante.

3.º Intentar, después de disuelta la manifestación, retirar el cartel «Los delitos de Ferrer», abandonado en la vereda.

4.º Concurrir al mitín desarmado y por lo tanto expuesto á que la policía me asesine en la vía pública.

5.º No ser hijo de algún doctor que pueda llamar al orden á la policía por su canallesco proceder.

#### Cobardía periodística

Llegamos á la terminación del relato; sólo nos resta manifestar que si la actitud de la policía fué cobarda, la de la prensa fué mucho más cobarda y rastreña, ya que en esta ocasión no sólo se limitó á guardar silencio, como acostumbra, sino que aplaudió desca-

tico. Pero, puesto que son incapaces de asumir una actitud gallarda y viril, colóquense al menos en el terreno que les corresponde, pues para nosotros es más leal, en esta causa, la actitud de *El Bien* y *El Diario Español*, que la de los pretendidos diarios liberales e independientes; aquellos al menos aplaudieron abiertamente el asesinato de Ferrer, mientras que éstos lo condenaron hipócritamente y á nosotros nos agrada las posiciones bien definidas.

Conste: no pretendemos que se nos defienda; sólo queremos dejar constancia de que los trabajadores estamos solos para defendernos de la prepotencia capitalista y de los avances autoritarios, sean cualesquiera las circunstancias en que se nos coloque.

A. TROITINO.

Hospital de Caridad, Octubre de 1909

## Lo que valía Ferrer

En Londres se realizó una imponente manifestación provocada en el pueblo británico por la ejecución de Ferrer.

Se llevaron banderas rojas con inscripciones alusivas al acto. Los discursos fueron violentísimos.

Un diputado en su peroración incitó á los manifestantes á exigir la expulsión del embajador de España.

Otro diputado dijo que todas las ca-

bezas de los reyes del mundo no bastarían para expiar la mitad del crimen cometido con el asesinato de Ferrer. Y tenía razón. Todos los reyes juntos no valen la mitad de lo que valía Francisco Ferrer.

## Los ideales de Ferrer

### RACIONALISMO HUMANITARIO

Cuando hace ocho años tuvimos el grandísimo placer de abrir la Escuela Moderna de Barcelona, hicimos resaltar mucho que su sistema de enseñanza sería racional y científico. Antes que todo deseábamos advertir al público que, siendo la razón y la ciencia antídotos de todo dogma, en nuestra escuela no se enseñaría religión alguna. Sabíamos que esta declaración provocaría el odio de la casta sacerdotal y que nos veríamos combatidos con todas las armas que suelen emplear esas personas que viven solamente de engaños y hipocresías, y saben abusar tanto de la influencia que les dan la ignorancia de sus fieles y el poder de los gobiernos. Pero cuanto más se nos hablaba de lo temerario que era ponerse tan francamente en frente de la iglesia imperante, más alientos sentíamos para perseverar en nuestros prosópticos, convencidos de que cuanto más grande es un mal y cuanto más poderosa es una tiranía, más vigor se ha de emplear para combatirlo y más energía se ha de gastar para destruirla.

El clamoroso general elevado por la prensa clerical contra la Escuela Moderna, al que podremos deber un año de cárcel, nos prueba que acertamos en la elección del método de enseñanza y nos ha de dar a todos los rationalistas nuevos alientos para proseguir la obra con más tesón que nunca y engrandecerla, propagándola hasta donde alcance nuestro poder.

Es necesario advertir, sin embargo, que la misión de la Escuela Moderna, no se limita al deseo de hacer desaparecer de los cerebros el prejuicio religioso, porque si bien es éste, uno de los que más se oponen a la emancipación intelectual de los individuos, no lograríamos con ello sólo la preparación de la humanidad libre y feliz, puesto que se concibe un pueblo sin religión y también sin libertad.

Si la clase trabajadora se librara del prejuicio religioso y conservase el de la propiedad, tal cual existe hoy; si los obreros creyeran cierta la parábola de que siempre habrá de haber pobres y ricos; si la enseñanza rationalista se contentara con difundir conocimientos sobre la higiene, sobre las ciencias naturales y prepararse solamente buenos aprendices, buenos dependientes, buenos empleados y buenos trabajadores de todos oficios, podríamos muy bien vivir entre ateos más o menos sanos y robustos según el escaso alimento que suelen permitir los salarios menguados, pero no dejaríamos de hallarnos siempre entre exclavos del capital.

La Escuela Moderna pretende combatir cuantos prejuicios dificulten la emancipación total del individuo y para ello adopta el rationalismo humanitario que consiste en inculcar a la infancia el afán de conocer el origen de todas las injusticias sociales para que, con su conocimiento, luego pueda combatirlas y oponerse a ellas.

Nuestro rationalismo humanitario combate las guerras fratricidas, sean intestinas o exteriores, combate la explotación del hombre por el hombre, combate la religación en que se tiene a la mujer y combate a todos los enemigos de la armonía humana como son la ignorancia, la maldad, la soberbia y otros vicios y defectos que tienen divididos a los hombres en tiranos y en tiranizados.

La enseñanza rationalista y científica de la Escuela Moderna, ha de abarcar, como se ve, el estudio de todo lo que sea favorable a la libertad del individuo y a la armonía de la colectividad, mediante un régimen de paz, amor y bienestar para todos, sin distinción de clases ni de sexos.

FRANCISCO FERRER.

## FERRER Y SUS VERDUGOS

Ferrer ha muerto... Ha sido asesinado de la manera más cruel, de la manera más friamente premeditada, de la manera más repugnante... La España eternamente clerical, la España gobernada por los infames mercaderes del templo, la España asaltada y carcomida por esos lobos que se revuelcan en el paroxismo del placer, en medio de tanto crimen, de tanta sangre y de tanta corrupción, se tumba y cae a pedazos ante el resto del mundo que ruge y protesta indignado por la injusta muerte del caído en los fosos del maldito castillo de Montjuich.

La sangre humeante aún del profesor de la Escuela Moderna de Barcelona, al salpicar la tierra del lugubrío castillo, ha formado así como un hermoso cantero de jazmínes rojos que piden venganza. Venganza para el caído heroicamente; venganza para el mártir de un credo profundamente moral; venganza para aquel que prestó todo el cúmulo de sus sanas energías a una obra hermosamente magna; venganza para aquel que fué vilmente asesinado por al sólo delito de haber nacido hombre: hombre honesto, hombre sincero, hombre batallador, hombre incontaminado... Jamás un fantasma de la política rastreó ó un fantoche de los farsantes mercaderes del templo!

Al matar á Ferrer no han pretendido castigar al instigador de un movimiento revolucionario; al jefe, si se quiere, de la última revolución borbónica. Al matar á Ferrer han querido eliminar cuanto antes, y con un pretexto estúpido al hombre-idea que ya les estorbaba demasiado. Al titán que cortaba con recios y seguros golpes de hacha los inmundos y membranosos tentáculos de las sombras que vagan por los fríos corredores de los templos. A aquel que desafía audaz y valerosamente al pervertido clero, colonizando frente a cada viejo establecimiento religioso una escuela laica, nueva y vigorosa.

Si de la superficie del inmenso mar de sangre que inunda á España no se yergue pronto un brazo fuerte y varonil que destrice de un golpe certero las vidas de los verdugos de Francisco Ferrer, es posible, entonces, que llegue hasta oídos del fantoche Alfonso XIII, y del lobo siempre sediento de sangre humana, Maura, la nueva de que al sur hay un pueblo honesto, un pueblo fuerte, un pueblo seguro, un pueblo joven y lleno de energías, que ha protestado energicamente contra el inicuo y horrendo crimen, y que desespera de no poderles arrojar al rostro un salivazo lleno de repugnancia e indignación.

SILVIO SAFFI.

## JOANA BUELA

¿Qué se quiere con Juana Buela? ¿Por qué se le busca con tanto empeño? ¿Qué se trama á la sombra de un juzgado de instrucción contra una humilde obrera? ¿Qué delito ha cometido? ¿Es que aquí como en España se quiere amordazar la libertad de pensar?

Juana Buela, no ha cometido ningún delito punible. Juana Buela, en su discurso del domingo ha dicho lo que han expresado todos los demás oradores; ha censurado el crimen de Montjuich; ha lanzado su anatema de indignación contra el gobierno español; ha dicho que es preciso vengar la muerte de Ferrer, y esto lo han repetido todos los que hablaron aunque en términos más o menos diferentes.

Es falso, y absolutamente nadie podrá probar que la Buela haya incitado a los manifestantes á ir á la Legación de España á arrancar el escudo, sabiendo como se sabía, que esto era imposible, que era ponerse en ridículo intentar asaltar la Legación, con el despliegue de fuerza policial que la resguardaba.

El barullo fué provocado intencionalmente por los policíacos vestidos de hombres, que abundaban entre los manifestantes, tenían que justificar de alguna manera, ante sus jefes, que el

miserable sueldo que perciben lo tienen merecido.

Es una verdadera calumnia, indigna de hombres serios, el afirmar, como hicieron algunos periodistas, de que Juana Buela, capitaneaba un grupo de exaltados en dirección á la Legación de España, hay infinidad de individuos que, si quieren, pueden justificar que la Buela, después de disuelta la manifestación, se dirigió á su casa, en compañía de otros compañeros, siguiendo por la calle Maciel hasta Reconquista, donde tiene su domicilio.

Recién, al otro día, cuando se le comunicó la orden de arresto, se dió cuenta de que contra ella se había traído una conspiración para encerrarla por algunos meses en la cárcel, fué entonces que resolvió no entregarse y abandonar su domicilio, á pesar de la vigilancia que los ineptos Sherlock Holmes uruguayos, ejercían al rededor de su habitación.

Actualmente, una verdadera brigada de pesquizantes, se han largado en busca de la fugitiva. A un criminal no se le persigue con tanto empeño, ¿ó es qué verdaderamente quieren descargar su vilis contra ella?

No saldrán con la suya, estamos seguros, nuestra compañera la capturará cuando ella quiera entregarse y sin que le echen un galgo...

Imbéciles!

## MISTIFICADORES!

La Razón, el diario que se ha empeñado en hacer aparecer como un mártir al capitán que en mala hora gobernaba al vapor Colombia cuando fué echado á pique por otro barco, y que causó un centenar de víctimas, publica unos párrafos del artículo de nuestra compañera Juana Buela,—que publicó en el número anterior de este periódico, invitando á las compañeras á una reunión —encabezándolos con los siguientes títulos: *Un manifiesto de Juana Buela—La sociedad criminal de esta región uruguaya.*

Cuando decimos que esos periodistas son hombres sin conciencia y sin escrupulos, no vamos muy equivocados.

¿En dónde han visto, los caga tinta de La Razón ese manifiesto? ¿Pueden enseñarnos una copia?

¿Y en dónde, en que párrafo del artículo habéis leído *La sociedad criminal de esta región uruguaya?*

Ha dicho, sí, que vivimos en una sociedad criminal, pero refiriéndose no sólo á la uruguaya, sino á toda la sociedad en general.

¿Acaso queréis demostrar que la sociedad en que vivimos no es criminal?

Vamos, estáis tan apocados á esta sociedad de criminales, que sois capaces de decir que vivimos en un régimen en donde la armonía y la felicidad humana imperan en el mundo.

Pero la culpa no es nuestra, sino del pueblo que os tolera, y que no se decide de una vez para siempre á barrer con tanta inmundicia.

## NUESTRA RIFA

A la larga lista de premios que ya conocen nuestros lectores tenemos que agregar otros que hemos recibido y que insertaremos en el número próximo.

Sólo deseáramos un poco más de actividad por parte de los compañeros en la adquisición de números para colocarlos entre sus relaciones, pues hasta la fecha, á pesar de la buena voluntad de unos pocos, es muy reducido el número de las tarjetas colocadas.

Es preciso un poco más de voluntad por parte de todos para dar pronto una favorable solución á este asunto.

Teniendo en cuenta que el producto es para asegurar la vida de La NUEVA SENDA, confiamos que los que estén de acuerdo con la propaganda de nuestra hoja, se apresurarán en hacernos pedidos de tarjetas.

El precio de cada número en el Uruguay es de 10 centésimos, en la Argentina 25 centavos.

Para pedidos a nuestra dirección.

## IMPORTANTÍSIMO

Recomendamos á los compañeros y á todos los que sostienen correspondencia con LA NUEVA SENDA, tomen nota de la nueva dirección, pues en lo sucesivo la correspondencia simple ó certificada debe ser dirigida exclusivamente a Virginia Bolten, calle Treinta y Tres número 93. Montevideo.

Las listas de suscripción y el balance del periódico se publicarán en el próximo número.

Debido al enorme gasto que nos ocasionó la publicación del presente número, hemos acordado venderlo á 5 centésimos el ejemplar; en la Argentina puede venderse á 10 centavos.

Si embargo á los compañeros les hemos remitido el paquete como de costumbre con la lista de suscripción voluntaria, ellos pueden distribuirlo en la mejor forma que crean conveniente. Solo recomendamos que el gasto del presente número es grande y que es preciso activar la suscripción á fin de no interrumpir la marcha regular del periódico.

El viernes 5 de Noviembre á las 8 p. m., en la calle Arapéy número 85, reunión del gaucho LA NUEVA SENDA.

Se tratarán asuntos relacionados con la marcha del periódico.

Se invita á todos los que simpaticen con su propaganda.

Tenemos artículos publicables de Fromont, Lamas, Acosta, Gatto y otros, que iremos incartando conforme el espacio nos lo permita.

Escrito lo que antecede se nos comunica que Angel Falco fué puesto en libertad.

Y los otros?

A nombre de la Federación Obrera ha circulado entre los trabajadores un manifiesto en el cual se exige la libertad inmediata de todos los detenidos á raíz de los sucesos del mitin Pro-Falco.

En caso de no ser atendidos concluye agitaremos la opinión y los gremios, en aras de la huelga general.

Ese es el camino, compañeros.

Adelante!

## OTRA INFAMIA?

De los treinta y tantos presos que fueron detenidos, después del bochiche del mitin del 17 del actual fueron puestos en libertad casi todo á excepción Falco, Macció, Troitiño, Castelli y otros tres ó cuatro más.

A esto se les sigue un proceso por sedición, desacato y otras cosas por el estilo.

La mayor parte de ellos fueron detenidos al siguiente día de los hechos ocurridos, por consiguiente ni participaron de los sucesos. Se les ha encarcelado por las ideas que profesan, esto es todo su delito.

Ahora se les quiere responsabilizar de los atropellos que los mismos policíacos han cometido con el pueblo.

Puede haber mayor injusticia?

No: no conseguirán su objeto, no se cometerá la infamia.

Si se han olvidado de las agitaciones de otra época, nosotros les recordaremos la memoria dándoles una nueva lección.

Por lo pronto lanzamos nuestro grito de alerta á los anarquistas y á todos los trabajadores del Uruguay.

Estemos prevenidos y que no nos tomen de sorpresa; á estos gobernantes ineptos que pretenden disponer á su antojo de la vida y hacienda del pueblo uruguayo, debemos hacerles comprender que ya pasaron los tiempos del feudalismo.

Estemos á la espectativa y que cada uno ocupe el puesto que le corresponde.

Por la libertad de nuestros hermanos, compañeros!